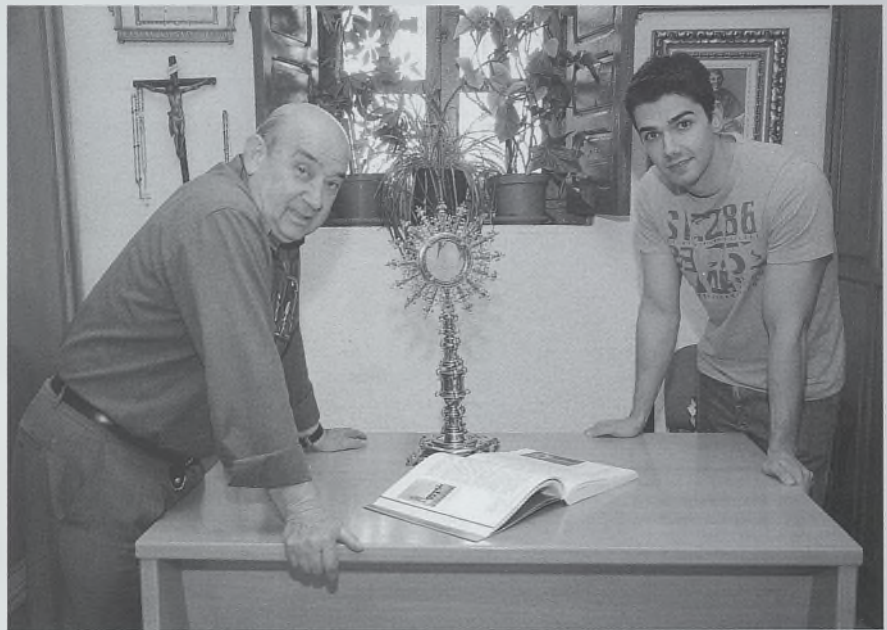


EN 1911 SE LA DESCRIBÍA EN UN INVENTARIO COMO UNA CUSTODIA ANTIGUA

En la provincia de Toledo no hay ninguna como ésta, pero el párroco Clemente Felipe recuerda que hace unos años, días después de la retransmisión de una misa desde la iglesia de Valmojado por televisión, durante la que se pudo ver la Custodia, le llamó un compañero de Almodóvar del Campo (Ciudad Real) para interesarse por la pieza de orfebrería que había visto por la tele y que se parecía a una que ellos guardaban en la iglesia y de la que apenas sabían nada.

¿CÓMO LLEGÓ ESA CUSTODIA peruana hasta Valmojado? Aún no han podido constatarlo, pero David González plantea la hipótesis de que fuera un regalo al pueblo de Juan Evaristo de Villarreal, un clérigo nacido en este pueblo en 1702 que llegó a Panamá en 1724 y de allí pasó a Perú, donde ocupó importantes cargos eclesiásticos en Cuzco y, más tarde, llegó a estar al frente de la chantría de la catedral de Trujillo. En los archivos religiosos ha quedado constancia de que el clérigo Villarreal mandó dinero a su pueblo para, entre otras cosas, fundar una escuela gratuita de primeras letras y sufragar un retablo de la Virgen del Carmen. No es extraño imaginar, por tanto, que también hiciera llegar a su pequeño pueblo, que no se independizó de Casarrubios hasta 1785, esta Custodia.

David González insiste varias veces en que "es un milagro" que se haya conservado. Probablemente porque pasados varios siglos, nadie consideró el valor histórico y artístico que tenía. En 1911 se la menciona en un inventario que Emilio de Vera realizó sobre los efectos de la parroquia, aunque se la describe de pasada como una antigua Custodia. La iglesia de Santo Domingo de Guzmán de Valmojado fue saqueada en las guerras de la Independencia y en la Guerra Civil de 1936. En la última contienda se quemó todo el archivo parroquial. Lo poco de valor, o al menos que así se consideró durante la postguerra, fue vendido, cuenta David González enumerando varias imágenes que salieron de la parroquia



El párroco de Valmojado, Clemente Felipe Alcón, y David Gonzalez Agudo, esta semana junto a la valiosa Custodia, en la sacristía de la iglesia. FOTOS: MIGUEL A. SÁNCHEZ

Es un milagro que la Custodia se haya conservado", insiste David González. Más teniendo en cuenta los saqueos que sufrió la iglesia de Valmojado durante la Guerra de la Independencia y la Guerra Civil. En la última se quemaron todos los archivos parroquiales

siguiendo una tendencia hacia la austeridad que se impuso en aquel momento en las iglesias.

La Custodia peruana fue arrinconada junto a otros objetos que no debieron considerarse de demasiado interés, como el remate superior del altar de la Virgen del Carmen que pagó en el siglo XVIII el clérigo Villarreal. El año pasado lo encontró tirado en un trastero David González, este joven investigador de 30 años, becado por el departamento de Historia Económica de la Universidad Complutense para su estudio en la catedral de Toledo, master en Comercio y Relaciones Económicas Internacionales y en Estudios Avanzados en Historia Económica Moderna y Contemporánea de España por distintas universidades, que ha profundizado como nadie lo había hecho hasta ahora en la historia de Valmojado y su comarca.

UNA PROCESIÓN SINGULAR

Las once cofradías de Valmojado, incluidas las de Semana Santa, desfilan en la procesión del Corpus de Valmojado, con sus estandartes. El colorido lo ponen además una enorme alfombra realizada con serrín de colores que desde hace unos años se encarga de hacer la Asociación Extremeña del municipio, a la entrada de la iglesia. Y los altares llenos de flores que los vecinos establecen durante el recorrido procesional.